

JULIO CÉSAR—DISCURSO N.º 1

Lee el discurso de Bruto del Acto 3, Escena 2 de *Julio César* de William Shakespeare. Busca diferentes modos de persuasión en el lenguaje. Resalta los ejemplos. Dondequiera que resaltes, anota qué modo de persuasión representa el texto resaltado y por qué.

Bruto

Tengan paciencia hasta el final.

Romanos, compatriotas y amantes, escúchenme por mi causa, y callen, para que oigan. Créanme por mi honor, y respeten mi honor, para que puedan creer. Censúrenme en su sabiduría, y despierten sus sentidos, para que puedan juzgar mejor. Si hay alguien en esta asamblea, algún querido amigo de César, a él le digo que el amor de Bruto hacia César no era menor que el suyo. Si entonces ese amigo demanda por qué Bruto se levantó contra César, esta es mi respuesta: no es que yo amaba menos a César, sino que amaba a Roma más. ¿Prefieren que César viva y mueran todos esclavos, que César esté muerto, para que vivan todos libres? Como César me amaba, lloro por él; como él fue afortunado, me alegro de ello; como fue valiente, lo honro; pero como fue ambicioso, lo maté.

Hay lágrimas por su amor; alegría por su fortuna; honor por su valor; y muerte por su ambición. ¿Quién aquí es tan aborrecible que sería un sirviente? Si hay alguno, que hable, porque a él he ofendido. ¿Quién aquí es tan bruto que no querría ser un romano? Si hay alguno, que hable, porque a él he ofendido. ¿Quién aquí es tan vil que no amaría a su país? Si hay alguno, que hable, porque a él he ofendido. Hago una pausa para una respuesta.

Todos

Nadie, Bruto, nadie.

Bruto

Entonces a nadie he ofendido. No le he hecho más a César de lo que ustedes le harían a Bruto. La cuestión de su muerte se inscribe en el Capitolio; su gloria no se atenúa, ahí era digno; ni sus ofensas se hicieron valer, por las cuales sufrió la muerte.

[Entran Antonio y otras personas, con el cuerpo de César.]

Aquí viene su cuerpo, por el que llora Marco Antonio, quien, aunque no haya participado en su muerte, recibirá el beneficio de su muerte, un lugar en la mancomunidad, ya que ¿quién de ustedes no lo recibiría? Con esto me voy: que, como maté a mi mejor amante por el bien de Roma, tengo la misma daga para mí, cuando a mi país le plazca necesitar mi muerte.

[...]

Buenos compatriotas, déjenme partir solo,

Y, por mi bien, quédense aquí con Antonio.

Denle gracia al cadáver de César, y denle gracia a su discurso

Atendiendo las glorias de César, que Marco Antonio,

Con nuestro permiso, puede hacer.

No les ruego que parta un hombre,

Solo yo, hasta que Antonio haya hablado.